

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

**Estudios 12 al 14**

**PRIMERA PARTE**

**Sección C**

**El Cuerpo Etérico y el Prana**

**I La naturaleza del cuerpo etérico**

**1. Su propósito y descripción**

**2. Ocho enunciados**

Estos temas que van desde la página 90 a la 97, se tratarán en los estudios 12 al 14.

**Estudio 012**

**El cuerpo etérico y el prana - La naturaleza del cuerpo etérico - Su propósito y descripción**

Al analizar estas enseñanzas, su visualización, entendiendo, funcionamiento y asimilación, descubriremos cosas de vital importancia, aunque el Maestro ha dicho que esto es para la futura generación de pensadores, sin embargo, como esta declaración del Maestro se hizo en medio del siglo pasado, podemos incluirnos entre estos pensadores.

**1. Su propósito y descripción**

Primero: Si los científicos y los médicos ya hubieran aceptado la existencia del cuerpo etérico e investigado el tema, habrían entendido con mayor profundidad las leyes de la materia y la salud. La palabra salud se ha utilizado hasta ahora de forma muy limitada y su significado se ha aplicado a la sanidad del cuerpo físico, la acción colaborativa de los átomos del cuerpo físico del hombre y la plena expresión de los poderes del elemental físico, así también por aquellos que poseen la visión esotérica del cosmos.

En el futuro (que es ahora) nos daremos cuenta de que la salud del hombre depende de la salud de otras evoluciones relacionadas, de la acción colaboradora y de la expresión plena de la materia del planeta y el elemental planetario, que es la manifestación conjunta y simultánea de todos los elementales físicos de la naturaleza manifestada.

Segundo: El estudio e investigación del cuerpo etérico y del prana revelarán los efectos de ciertos rayos del sol que, a falta de un vocabulario más adecuado, el Maestro llama "emanaciones pránicas solares".

Estas emanaciones son efectos del calor central (fuego interno) del sol, cuando llega a otros cuerpos del sistema solar, como los planetas (densos y etéricos), a través de uno de los tres canales principales de contacto o acercamiento (akasha, rayos de luz de aspecto pránico y electricidad solar), produciendo efectos diferentes a los demás, en los cuerpos en los que hizo contacto, es decir, cada emanación produce su propia acción característica.

Tales acciones pueden ser estimulantes y constructivas y, por su cualidad esencial, producen condiciones que estimulan el crecimiento de la materia celular. Su adaptación depende de las condiciones ambientales y, igualmente, de la salud interna (que se manifiesta como calor en el

átomo y su consecuente actividad) y de la evolución uniforme de la forma, de la que este particular átomo de materia es parte constituyente. Estamos tratando de prana.

Las emanaciones de prana son de poca ayuda en la construcción de formas, ya que no es de su responsabilidad, pero conservan la forma preservando la salud de sus componentes.

Otros rayos del sol actúan de manera diferente sobre las formas y su sustancia. Algunos de estos rayos actúan como destructores de forma (como los del primer rayo, la electricidad solar), otros realizan el trabajo de cohesión y atracción (como el prana). Las tareas de destrucción y conservación se llevan a cabo bajo la Ley de Atracción y Repulsión.

Algunos rayos del sol aceleran el movimiento, otros lo retardan. Los rayos en estudio, "las emanaciones pránicas solares" actúan dentro de los cuatro éteres. Estos cuatro éteres, aunque sean materia física, aún no son visibles para el ojo humano. Sin embargo, los físicos que investigan en el área de partículas de alta energía y aceleradores de partículas lineales, utilizando la cámara de burbujas para visualizar y cuantificar los efectos de las colisiones de partículas altamente aceleradas en los núcleos de los átomos, ya están trabajando con materia etérica, pero no lo admiten. Las partículas subatómicas, como quarks (6), taus, muones, electrones, los tres tipos de neutrinos (neutrino tau, neutrino muón y neutrino electrónico), en un total de 12, pertenecen a los éteres. Hay más componentes de los éteres. Los protones y neutrones también son moléculas del cuarto éter.

Estas emanaciones son la base de toda la vida en el mundo físico, considerando solo en relación a la vida de los átomos de la materia física, su calor inherente y su movimiento rotatorio (fuego por fricción, fuego interno, latente).

Tercero: Estudiando el cuerpo etérico y el prana, llegaremos a comprender el método de manifestación del Logos Solar, tema de gran interés para los metafísicos y pensadores abstractos, que somos nosotros.

El cuerpo etérico del hombre oculta el secreto de su objetividad. Tiene su analogía en el mundo arquetípico, llamado mundo de manifestación divina, el primer plano o mundo de nuestro sistema solar, el Adi. El Maestro Tibetano usa la palabra plano para designar los diferentes mundos de la materia. A partir de ahora, también usaremos esta palabra con el mismo significado.

La materia del plano Adi, el más alto para nosotros, a veces se llama "mar de fuego" y es el origen del plano monádico, llamado akasha, ya que el átomo monádico se forma a partir de átomos del plano Adi. Es importante recordar que el plano monádico es nuestro asiento como Mónadas.

Esta analogía será bien detallada, ya que su comprensión exacta traerá una gran iluminación, junto con muchas cosas que servirán para aclarar problemas macro y microcósmicos. Empezaremos por el hombre y su cuerpo etérico.

El cuerpo etérico ha sido descrito como una red impregnada de fuego o una red animada por luz dorada. En la Biblia se le llama "cuenco dorado", que significa cuenco dorado o sopera. Está compuesto de materia etérica y tiene esta apariencia porque las finas hebras de esta materia se entrelazan y los Constructores menores las convierten en la forma o modelo según el cual se moldeará el cuerpo físico denso. En el próximo estudio explicaremos en detalle cómo se construyen estos hilos a partir de átomos y moléculas etéricos, teniendo como origen el átomo físico permanente, además de brindar información sobre la interacción entre el cuerpo etérico y el ADN, tan de moda hoy día.

Bajo la Ley de Atracción, la materia densa del plano físico (átomos y moléculas que formarán células y luego órganos) se adhiere a esta forma vitalizada y gradualmente se conforma

alrededor y dentro de ella, hasta que la interpenetración es tan completa, que las dos materias (de los cuerpos etérico y denso) constituyen una sola unidad.

Las emanaciones pránicas del cuerpo etérico actúan sobre el físico denso de la misma manera que las emanaciones solares pránicas actúan sobre el cuerpo etérico.

Existe un vasto sistema de transmisión e interdependencia dentro del sistema solar. Todos reciben para dar y ayudar a los inferiores o menos evolucionados. Este proceso se puede observar en todos los planos.

De esta manera el cuerpo etérico constituye el plano arquetípico (planificación) en relación con el cuerpo físico denso. El Pensador (El Alma) en su propio plano se encuentra con respecto al cuerpo físico, en la misma relación que el Logos solar con respecto a su sistema solar. De manera sintética podemos decir así: "El Pensador en el plano astral, el plano del deseo y la necesidad, está con respecto al cuerpo físico en la misma relación que el Logos solar en el plano astral cósmico con respecto a su sistema solar. "

La referencia que aquí hace el Maestro al plano astral y al plano astral cósmico se explicará en el próximo estudio.

A medida que avance nuestro estudio, observaremos las analogías en el cosmos, en el sistema y en los tres mundos, ya que siempre debemos tener en cuenta que la analogía debe ser perfecta:

1. El Hombre, el Microcosmos, la Mónada en manifestación o encarnada, el Uno.
2. El Hombre Celestial, el Logos Planetario, el grupo manifestado.
3. El Gran Hombre del Cielo, el Macrocosmos, el Logos Solar, la manifestación de todos los grupos y evoluciones dentro de su cuerpo, el sistema solar.

Todos estos cuerpos, el hombre, el Logos planetario y el Logos solar, son productos del deseo que se originan en los planos respectivos de la mente abstracta, ya sea la mente cósmica, la mente del sistema o la mente de los tres mundos o deseo-mente cósmica, deseo-mente humana y todos sus cuerpos son "Hijos de la necesidad", como tan acertadamente expresa Helena Petrovna Blavatsky en La Doctrina Secreta.

Pedimos y enfatizamos que trates de entender y asimilar bien este tema, porque es de suma importancia para la salud física.

## **Estudio 013**

### **La Construcción del Cuerpo Etérico**

Ahora estudiaremos la construcción del cuerpo etérico.

El proceso de una encarnación comienza en el plano causal, cuando el Alma, después de haber asimilado las esencias de las experiencias de la última encarnación, de haberlas transformado en cualidades para ser insertadas en los pétalos del Loto Egoico, el mecanismo más importante del hombre, siente el impulso de la Mónada para vivir nuevas experiencias en los mundos inferiores.

Al responder a ese impulso, su atención se centra en la unidad mental permanente, donde esta registra todo su pasado.

En esta fase, los Señores del Karma, definen la parte del karma de esa Alma, que deberá cumplirse en la encarnación que se iniciará.

Los detalles de este karma, tales como los rayos de los cuerpos inferiores mental, astral, físico y de la futura personalidad, así como otras características, son debidamente delineados. Los Devas constructores, en varios niveles, son los que actúan en esta ocasión.

Cuando la unidad mental permanente recibe el flujo de energía del Alma, se genera un campo de fuerza a su alrededor, que atrae partículas de los cuatro subplanos inferiores del plano mental, según el contenido de la unidad mental y el karma. Estas partículas formarán el núcleo del futuro cuerpo mental inferior, que se desarrollará después del nacimiento y crecimiento del futuro cuerpo físico.

El flujo de energía prosigue y llega al átomo astral permanente, que genera alrededor de sí otro campo de fuerza, que atrae partículas astrales, también de acuerdo con el contenido del átomo astral permanente y el karma. Es el núcleo del futuro cuerpo astral.

Luego, el flujo de energía llega al átomo físico permanente. Cuando se genera el campo de fuerza circundante, atrae partículas de los cuatro subplanos etéricos, de acuerdo con lo planeado para esa encarnación.

Cuando se construye el núcleo del cuerpo etérico, las partículas atraídas se agrupan linealmente, como en el alambre de cobre que transporta la corriente eléctrica. La energía que proporciona esta cohesión proviene del segundo aspecto, juntamente con la energía del tercer aspecto, el fuego interno o fuego por fricción, inherente a la materia.

Los núcleos de los cuerpos mental inferior y astral y el minúsculo molde o matriz etérica con todos los datos e información necesarios están listos, esperando el momento de la fecundación del óvulo por parte del espermatozoide, para iniciar el proceso físico de encarnación.

En el pequeño molde etérico, en cada partícula de la hebra o hilo que se expandirá hasta formar una red, hay minúsculos campos de fuerza que actuarán sobre los genes del ADN del padre y de la madre, contenidos en sus cromosomas, activando los necesarios para lo que ha sido decidido por los Señores del Karma, para que se lleve a cabo en esta encarnación.

A medida que este incipiente cuerpo físico se desarrolla, pasando por las etapas de los reinos vegetal y animal, para adquirir una forma humana en las últimas etapas de la gestación, el molde etérico se va expandiendo, extendiendo y entretejiéndose, formando una estructura similar a un alambre, como esos diseños que se ven en las computadoras, para rellenar y formar el dibujo o modelo definitivo.

Es en esta trama etérica, en sus partículas, donde se almacenan las instrucciones que, a través de los minúsculos campos de fuerza, actuarán sobre los genes, activándolos y desactivándolos, según el karma.

Cabe señalar que la doble hélice del ADN, con sus cuatro componentes fundamentales, adenina, timina, guanina y citosina, formando los pares AT, TA, GC y CG, también es una red o trama.

Es digno de hacer notar que, en el lenguaje de una computadora, con solo dos dígitos, 0 y 1, dispuestos en grupos de ocho, realizando permutaciones, podemos codificar de 2 a 8 (256) unidades de información. Si los grupos son 32, tenemos 4.294.967.296 unidades de información.

En ADN, con base cuatro y grupos de ocho, tendremos 4 elevadas a 8 (65.536) unidades de información y con grupos de 16, tendremos 4.294.967.296 unidades.

Con la expansión gradual del tejido etérico, actuando sobre el ADN, el cuerpo físico del hombre va creciendo dentro de la normalidad.

Otro hecho digno de mención es el aspecto astrológico del nacimiento. La astrología es una ciencia y como ciencia debe evolucionar y, para ello, se deben realizar más investigaciones y estudios serios, dentro de un marco científico y mediante análisis estadístico y no solo basados en datos brutos, no siempre representativos.

Algunos astrólogos desprevenidos y sin mentalidad científica, afirman enfáticamente que son las estrellas las que hacen que una persona sea quien es.

Ahora bien, si consideramos que la planificación y elección de las características de los nuevos cuerpos se hace antes del nacimiento, que es el hombre quien conquista sus cualidades y que antes del nacimiento, en el vientre materno, ya se está construyendo el cuerpo físico, concluimos que la afirmación de estos astrólogos es infundada.

Sabemos que las energías de los Seres Cósmicos que se expresan a través de las constelaciones, actúan en toda la naturaleza y en el hombre, estimulando, pero que no son determinantes en él, ya que éste tiene libre albedrío.

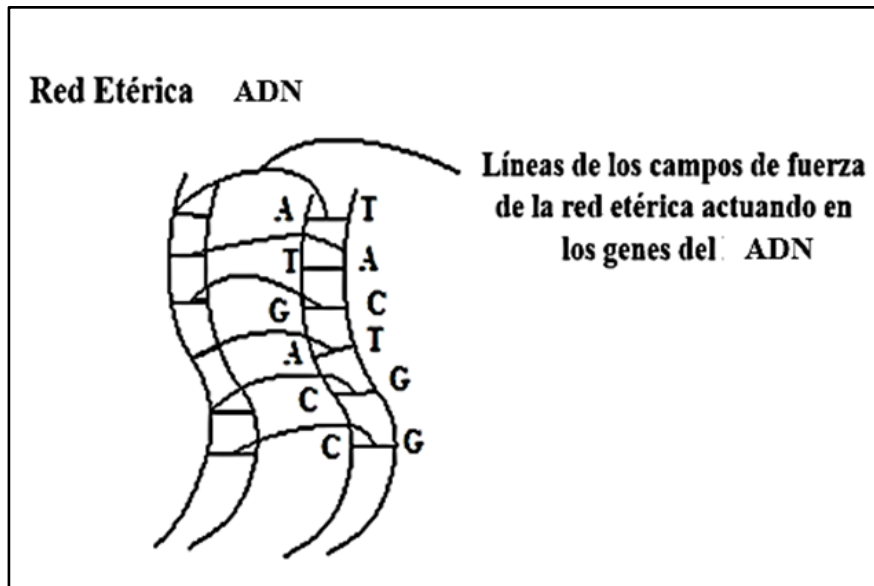
En nuestra interpretación, la planificación kármica se hace en función de los méritos, los logros, la participación del bien y del mal y lo que es mejor, en términos de evolución. para alcanzar la meta prevista para el hombre que, en la cadena actual, es la quinta Iniciación Planetaria, la tercera Solar.

Una vez hecho este planeamiento, en función de lo que haya logrado el hombre, una planificación que prevea las respuestas de los vehículos de este, a ciertas energías de los Seres Cósmicos. Se deberá esperar el momento justo, en que las condiciones astrológicas sean coherentes con lo planeado.

Concluimos entonces, que las condiciones astrológicas (la carta natal) en el momento del nacimiento de un hombre, solo indican lo que ha logrado y brindan información (si es interpretada correctamente por un astrólogo esotérico y sabio, lo cual es muy raro) para que aproveche al máximo esa encarnación, bajo el punto de vista de la evolución.

Cabe aclarar que nunca son fuerzas esclavizantes.

A continuación, presentamos un dibujo para mayor aclaración.



#### Estudio 014

#### El Cuerpo Etérico el Prana - La naturaleza del cuerpo etérico - Ocho enunciados

En el curso de nuestros estudios nos dedicaremos al cuerpo etérico de todas las cosas, su avivamiento por prana (cósmico, solar, planetario y humano), los órganos de recepción y la fuente de emanaciones.

Para mayor claridad, se establecerán ocho afirmaciones sobre el cuerpo etérico.

Primero: el cuerpo etérico es el molde del cuerpo denso.

Segundo: - El cuerpo etérico es el arquetipo, según el cual se construye la forma física densa, ya sea un sistema solar, una cadena planetaria o un cuerpo humano en cualquier encarnación.

Tercero: el cuerpo etérico es una trama o red de finos canales entrelazados, formados a partir de la materia de los cuatro éteres y dispuestos en una forma específica. Es el punto focal de ciertas emanaciones que irradian y avivan, estimulan y provocan el movimiento giratorio de los átomos, microcósmico y macrocósmico.

Cuarto: - Estas emanaciones pránicas, una vez enfocadas y recibidas, reaccionan sobre la materia densa construida sobre y dentro del marco y estructura etéricos.

Quinto: - Esta trama etérica constituye, durante la encarnación, una barrera entre los planos físico y astral, barrera que sólo se puede superar cuando la conciencia está lo suficientemente desarrollada para poder escapar, lo que ocurre en el microcosmos y macrocosmos. Cuando el hombre, a través de la concentración y la meditación, expande su conciencia hasta cierto punto, puede alcanzar los planos más sutiles y traspasar los límites del tejido divisorio.

Correspondencia entre subplanos físicos (divisiones del mundo físico) y planos del sistema

<b>Subplanos físicos etéricos</b>	<b>Planos del sistema solar</b>
1 - Primer éter - Plano atómico	Adi -Divino- Mar de fuego - Primer éter cósmico
2 - Segundo éter - Subatómico	Anupadaka - Plano monádico - Akasha- Segundo éter cósmico
3 - Tercer éter - Superetérico	Átmico - Plano espiritual - Elemento éter- Tercer éter cósmico
4 - Cuarto éter - Supergaseoso	Búdico - Plano intuicional - Elemento Aire- Cuarto éter cósmico
<b>Físico denso</b>	<b>Planos de la humanidad</b>
5 - Gaseoso - subetérico	Mental - Elemento Fuego - Cósmico gaseoso
6 - Líquido	Astral - Plano emocional – Elemento Agua - Cósmico líquido
7 - Terrenal - Denso	Físico - Elemento Tierra - Cósmico Denso

Una vez que el Logos Solar ha expandido su conciencia en los niveles cósmicos, puede ir más allá de la red etérica logoica e ir más allá del "círculo no se pasa" de Su manifestación objetiva. Al reflexionar sobre esta analogía, siempre debemos tener en cuenta que los siete planos de nuestro sistema solar, desde el Adi hasta el físico, son subplanos del plano físico cósmico, el más bajo o inferior.

Aquí podemos observar la precisión de la analogía con referencia a la materia (subplanos del plano físico del sistema solar relacionados con los subplanos del plano físico cósmico) y con referencia a la irradiación (superando los tejidos etéricos del hombre y el sistema solar).

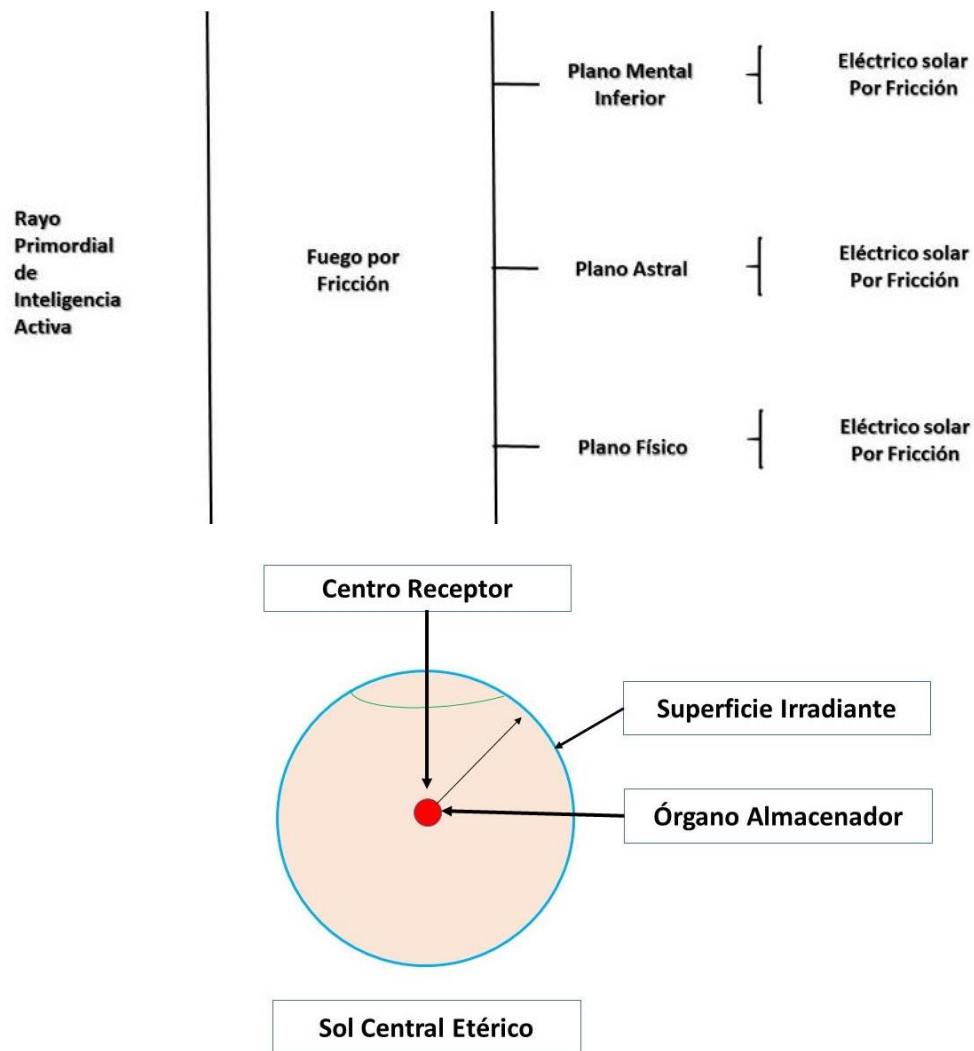
Sexto: - En cada uno de los tres cuerpos etéricos: humano, planetario y logoico, hay un órgano grande que recibe prana. Tal órgano tiene su manifestación en el cuerpo denso.

En el sistema solar, el órgano receptor del prana cósmico que vitaliza la materia de todo el sistema es el Sol central, que no es nuestro sol físico visible, el receptor y distribuidor directo del prana cósmico como las otras dos manifestaciones del fuego por fricción cósmica.

El prana cósmico es una de las divisiones triples del Rayo Primordial de Inteligencia activa. Cada uno de los Rayos Cósmicos es triple en su esencia, un hecho que a menudo se pasa por alto, aunque lógicamente evidente.

Cada rayo es el vehículo de una Entidad cósmica y toda existencia es necesariamente triple en manifestación. El Sol central tiene dentro de su periferia un centro receptor y una superficie radiante.

Los siguientes diagramas ilustran las triplicidades del Rayo Primordial de Inteligencia activa y la recepción y radiación del Sol central:



En nuestro planeta, como en cualquier otro planeta, también hay un órgano receptor similar en su cuerpo etérico, cuya ubicación no está permitido revelar. Está relacionado con la ubicación de los polos norte y sur, siendo el centro alrededor del cual gira el globo, y es el origen de la leyenda de que existe una tierra central fértil dentro de la esfera polar de influencia.

La mítica tierra de extraordinaria fertilidad, abundante vegetación y exuberante crecimiento vegetal, animal y humano, que, por supuesto, se encuentra en el lugar donde se recibe el prana. Es el esotérico Jardín del Edén, la tierra de la perfección física.

La irradiación de la superficie, una vez distribuida, se manifiesta como prana planetario.



En el hombre, el órgano de recepción es el bazo, en su contraparte etérica (asociado con el chakra esplénico). Una vez distribuida por todo el cuerpo denso a través de la red etérica, irradia a través de la superficie (la piel) como un aura de salud.

Séptimo: - De esta manera se observará claramente la similitud en los tres cuerpos y es posible probar fácilmente su perfecta analogía:

#### Prana en el sistema solar

<b>El Sistema Solar</b>	
Entidad manifestante	El Logos Solar
Cuerpo de manifestación	El Sistema Solar (denso y etérico)
Centro receptor	El polo del Sol central
Irradiación o emanación en la superficie	El prana solar, como una especie de aura de "salud" del Sol, alimentando lo que existe en su superficie
Movimiento producido	La rotación del sistema solar alrededor del centro de nuestra galaxia, la Vía Láctea
Efecto de su distribución para el sistema Solar	La irradiación solar etérica (cósmicamente sentida), es decir, la energía irradiada que constituye el llamado rayo de aproximación, que es absorbida por los planetas del sistema solar, ya que afecta a otros sistemas, al igual que el ser humano, al irradiar su prana, afecta a otros hombres como otros reinos.

<b>El Planeta</b>	
Entidad manifestante	Un Logos Planetario
Cuerpo de manifestación	Un planeta
Centro receptor	El polo planetario
Irradiación o emanación en la superficie	El "aura de salud" planetaria que alimenta todo lo que hay en su superficie
Movimiento producido	La rotación planetaria alrededor de su propio eje y alrededor del sol (órbita o traslación) en armonía con los demás planetas del sistema solar.

Efecto de su distribución	La energía irradiada por el aura de salud planetaria que afecta a los otros planetas del sistema solar, al igual que nosotros en la Tierra nos afectan las radiaciones de otros planetas. Cuando un planeta se acerca a la tierra, es obvio que sus radiaciones etéricas nos alcanzan y provocan efectos, efectos que conviene investigar mejor.
---------------------------	--

<b>El ser humano</b>	
Entidad manifestante	El Pensador, el Alma, un Dhyan Chohan
Cuerpo de manifestación	El cuerpo físico
Centro receptor	El bazo
Irradiación o emanación en la superficie	El aura de salud
Movimiento producido	La rotación (atómica) armoniosa de los átomos en el cuerpo en su conjunto.
Efectos de distribución	Irradiación etérica humana que afecta al medio ambiente.

<b>El Átomo de materia</b>	
Entidad manifestación en	Una Vida elemental
Cuerpo manifestación de	La esfera atómica
Centro receptor	El polo del átomo
Irradiación emanación en la superficie o	La contribución del átomo a la unidad del aura de salud de la célula y al aura de salud del cuerpo humano.

Movimiento producido	Mejora la rotación atómica, armonizándolo con la rotación de otros átomos, ya que es el fuego por fricción el que se encarga de la rotación del átomo y el prana armoniza estas rotaciones para la salud.
Efecto de la distribución	Irradiación de átomos que afecta a otros átomos; ejemplo: un átomo de uranio (elemento radiactivo) afecta al átomo de otro elemento, pudiendo transformarlo en otro, por el bombardeo del núcleo por los neutrones emitidos y la consiguiente salida de partículas del núcleo del átomo bombardeado.

Octavo: - Cuando cesa la voluntad de vivir o existir objetivamente, entonces los "Hijos de la necesidad" dejan de manifestarse objetivamente.

Naturalmente, esto es inevitable y se puede observar en todos los casos en los que existe una entidad objetivada. Cuando el Pensador, en su propio plano, desvía su atención del pequeño sistema, los tres mundos, y reúne todas sus fuerzas dentro de sí mismo, su existencia en el plano físico termina y todo se convierte en conciencia causal.

Esto constituye una abstracción tanto del Pensador (hombre) en los tres mundos (planos físico, astral y mental inferior), como del Logos Solar, en su triple sistema (el sistema solar, en su parte física cósmica, astral cósmico y mental inferior cósmico).

Esta abstracción, llamada muerte, se manifiesta en el plano físico cuando el cuerpo etérico radiante se retira por la parte superior de la cabeza y el cuerpo físico denso se desintegra. La estructura física desaparece, la vida pránica se extrae totalmente de la densa envoltura, ya no estimula los fuegos de la materia.

El fuego latente en el átomo, al que es inherente, permanece, pero la forma se construye por la acción conjunta de los dos fuegos de la materia, uno activo y latente, el otro radiante e innato, ayudado por el fuego del Segundo Logos.

Cuando se separan, la forma se desintegra.

Esta es una representación en miniatura de la dualidad esencial que existe en todas las cosas en las que trabaja Fohat.

Existe una relación íntima, en conexión con el cuerpo etérico, entre la parte inferior y la parte superior de la cabeza. El bazo tiene una interesante analogía con el cordón umbilical, que une al feto con la madre, para ser nutrido y desgarrado al nacer.

Cuando el hombre comienza a vivir conscientemente su propia vida de deseo y nace en este mundo, donde se vive más sutilmente (el plano astral), se corta el cordón entrelazado de materia etérica (que conecta con el cuerpo físico), el "cordón plateado" se desata y el hombre rompe su

vínculo con el cuerpo físico denso, retirándose por el centro superior del cuerpo, en lugar de por el inferior (el umbilical).

Empieza a vivir en un mundo superior y en otra dimensión, es decir, en un mundo con otras propiedades.

Lo mismo ocurre con los cuerpos y envolturas del microcosmos, porque la analogía existe en todos los planos de manifestación. Cuando se alcance un conocimiento más científico, se verá que el mismo procedimiento, a mayor escala, tiene lugar en la manifestación planetaria.

Un planeta es sólo el cuerpo de un Logos planetario, este cuerpo es etérico y el Logos se expresa a través de él y construye un vehículo de manifestación sobre la estructura etérica.

La luna fue una vez el cuerpo de expresión de un Logos (nuestro). La tierra lo es ahora, ya que los ciclos cambian constantemente.

El centro por el cual se retira el cuerpo etérico planetario se encuentra de manera similar en un planeta físico y el cordón plateado planetario se corta en el momento señalado.

Sin embargo, el momento y los ciclos, su comienzo y final, están ocultos en los misterios de la Iniciación y no nos conciernen. En el sistema solar, lo mismo ocurrirá al final de un Mahamanvantara (duración de un sistema solar, una encarnación de un Logos solar, aproximadamente 311 billones y 40 mil millones de años terrestres).

El Logos Solar se replegará en Sí mismo, abstrayendo sus tres principios mayores. Su cuerpo de manifestación, el Sol y los siete planetas sagrados que existen en la materia etérica, se apartará de la objetividad y se oscurecerá. Desde un punto de vista físico podemos decir que la luz se apagará en el sistema.

A esto le seguirá una inhalación gradual hasta que el Logos haya recogido todo en Sí mismo. El etérico dejará de existir y la red desaparecerá.

Se alcanzará la plena conciencia y en el momento de la realización cesará la existencia o manifestación de la entidad.

Todo será absorbido en el Absoluto relativo, entonces llegará el pralaya o ciclo cósmico de descanso y ya no se escuchará la Voz del Silencio. La reverberación de la PALABRA se extinguirá y el "Silencio de las Alturas" reinará supremo.